

ESMARAGDO DE SAN MIGUEL *VIA REGIA*

AUTOR: Esmaragdo de San Miguel (ca. 780-826)

NACIONALIDAD: Francia

ORDEN RELIGIOSA: Benedictino

TÍTULO: *Via regia*

FECHA DE REDACCIÓN: ca. 811-814

MATERIA: Educación de príncipes

FILIACIÓN: Abad del monasterio de San Miguel.

GÉNESIS DE LA OBRA: Tratado dedicado, posiblemente, al rey Luis el Piadoso (814-840), sucesor de Carlomagno en el trono franco.

BREVE RESUMEN: Esmaragdo, abad de San Miguel, escribe, a principios del siglo IX, la *Via regia*, quizá el primer *speculum principis* de la época carolingia. Dedicado, probablemente, a Luis el Piadoso (814-840), el tratado se abre con una carta solemne (*epistola nuncupatoria*), que concibe el proceso de educación moral del rey bajo la forma de un camino (*uia regia*), formado de varios peldaños, dispuestos en línea recta y ascendente, que llevan del reino terrestre al reino de los cielos (*cælorum regna*), lugar de la gloria y de la paz eternas. De esta suerte, la metáfora de la *uia regia* se podría considerar, por un lado, paralela a la del *speculum principis*; y, por otro, estrechamente relacionada con la imagen agustiniana de la *ciuitas Dei*. El tratado, que suma treinta y dos capítulos, es, si se quiere, una *summa uirtutum*, ya que se exponen las virtudes que el rey ha de poseer y mostrar en su actividad política. Es llamativa la estructura del tratado, organizado según las reglas de la proporción y de la simetría: cada una de las virtudes enumeradas se expone a lo largo de uno o dos capítulos, los cuales, en la mayoría de los casos, se concluyen con una *exhortatio* dirigida al rey. La caracterización del rey es exclusivamente moral y, aunque no falte el concepto del poder real como *ministerium*, el monarca es visto como el vicario de Cristo en la tierra, perspectiva que aún no supone la subordinación ideológica de la *potestas* política a la *auctoritas* de la Iglesia. En cuanto al contenido del tratado, distinguimos dos capítulos introductorios, en los que se subraya la importancia del amor a Dios y al prójimo (*dilectione Dei et proximi*), y,

como resultado de este amor cristiano, el respeto hacia los mandamientos de Dios (*obseruandis mandatis Domini*) y el temor frente a su poder (*timore Dei*). Con el cuarto capítulo, empieza la exposición de las virtudes reales, que arranca con la sabiduría (*sapientia*), unida siempre a la prudencia (*prudencia*). Ésta última ha de ser temperada por la sencillez (*simplicitas*) y por la paciencia (*patientia*). La *uia regia* sigue con la justicia (*iustitia*), virtud suprema y verdadero *officium*, y la obligación del rey de presidir los juicios (*iudicium*). A continuación, se describen virtudes como la misericordia (*miserecordia*), el pagar los diezmos y primicias a la Iglesia de Dios (*decimis et primitiis*), el desprecio por las riquezas materiales (*non fidendo diuitiis*), la humildad (*humilitas*), la paz (*pax*), el deseo de justicia (*zelo rectitudinis*), la clemencia (*clementia*), y el seguir los consejos divinos (*consilium*). En la parte final, por un método de exposición apofático, se repudian la soberbia (*superbia*), contraria a la *humilitas*; los celos y la envidia (*zelo et liuore*), fuente de odio (*odium, animositas*) y ambición (*ambitio*); la ira (*reprimenda ira*); la adulación (*non consentiendo adulatoribus*); la avaricia (*cauenda auaritia*); la venalidad (*uenalitas*); y la práctica del cautiverio (*cautiuitas*). El capítulo final remite a la importancia de la oración (*oratio*), como elemento fundamental del *ministerium* real.

MANUSCRITOS E INCUNABLES EN LA PENÍNSULA IBÉRICA:
Se ha guardado una versión manuscrita del *Liber comitis* en Córdoba, *Archivo Catedralicio*, 1.

EDICIONES:

MIGNE, J. P., ed. (1844-1865). SMARAGDUS ABBAS, *Via regia* en la *Patrologia Latina*. París, vol. 102, cols. 951-970.

TRADUCCIONES:

VILLALBA, P. *Política y ética – El arte de gobernar*. [Traducción fragmentaria] [En línea] [Fecha de la última consulta: 1 de septiembre de 2006] Disponible en: <<http://www.hottopos.com/rih5/pere.htm>>

BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL:

ANTON, H. H. (1968). *Fürstenspiegel und Herrscherethos in der Karolingerzeit*. Bonn: *Bonner Historische Forschungen*, núm. 32.

BAVENDEERT, J. (1994). “Royal or Monastic Identity? Smaragdus’ *Via regia* and *Diadema Monachorum* Reconsidered” en MEENS, R.,

PÖSSEL, C. y SHAW, P., *Texts and Identities in the Early Middle Ages*. Viena: Österreichische Akademie der Wissenschaften.

BERGES, W. (1938). *Die Fürstenspiegel des hohen und späten Mittelalters*. Leipzig: Hiersemann, col. *Monumenta Germaniæ Historica*, núm. 2.

BORN, L. K. (1933). “The *Specula Principis* of the Carolingian Age” en *Revue belge de philosophie et d’histoire*, 12, págs. 583-612.

CARLYLE, R. W. y CARLYLE, A. J. (1962). *A History of Medieval Political Theory in the West*. Edimburgo y Londres: William Blackwood & Sons Ltd., vol. 1, *The Second Century to the Ninth*.

DUBREUCQ, A. (1986). “Smaragde de Saint Mihiel et son temps: enseignement et bibliothèques à l’époque carolingienne” en *Mélanges de la Bibliothèque de Sorbonne*, 7, págs. 7-36.

EBERHARDT, O. (1977). «*Via Regia*». *Der Fürstenspiegel des Smaragds von St. Mihiel und seines literarische Gattung*. München.

ETAIX, R. (1990). “Le *Smaragde* de Cordoue et autres manuscrits apparentés” en *Miscel.lània Litúrgica Catalana*, 4, págs. 13-27.

GARCÍA MARTÍNEZ, A. (1957). “El primer tratado político-religioso del siglo IX” en *Crisis: Revista Española de Filosofía*, 4, págs. 239-264.

HERNFJÄLL, V. (2000). “*Via Regia* – Kungsvägen – Eriksgatan (*Via Regia* – The King’s Progress – Eriksgata)” en *Fornvännen: Tidskrift för Svensk Antikvarisk Forskning*, 925, 1, págs. 23-29.

KLINKENBERG, H. M. (1956). “Über karolingische Fürstenspiegel” en *Geschichte in Wissenschaft und Unterricht*, 7, págs. 82-98.

LAISTNER, M. L. W. (1928). “The Date and the Recipient of Smaragdus’ *Via Regia*” en *Speculum*, 3, págs. 392-397.

LECLERCQ, J. (1984). “Smaragdus” en SARMACH, P. E., ed., *An Introduction to Medieval Mystics of Europe. Fourteen Original Essays*. Albany: State University of New York Press, págs. 37-51.

——— (1965). “Un maître spirituel: Smaragde de Saint-Mihiel” en *Deux témoins du IX siècle*. París, vol. 2, págs. 58-83.

MARGALHAN FERRAT, C. (1999). “Le concept de *ministerium*” en DE BENEDICTIS, A. y PISAPIA, A., eds., *Specula principum*. Fráncfort: Vittorio Klostermann, col. *Studien zur Europäischen Rechtsgeschichte*, núm. 117, págs. 121-157.

PAPES, A. (1978). “Dottrine politiche nell’età carolingia en el seculo decimo” en *Silesianum*, 40, 3, págs. 467-528.

QUAGLIONI, D. (1987). “Il modello del principe cristiano: Gli *Specula principum* fra medio evo e prima età moderna” en COMPARATO, V. I., ed., *Modelli nella storia del pensiero politico*. Florencia, vol. 1.

RÄDLE, F. (1974). *Studien zu Smaragd von St. Mihiel*. Múnich.

ROUCHE, M. (1992). “Miroirs des prince ou miroirs de clergé?” en *Committenti e produzione artistico-letteraria nell’alto Medioevo occidentale*, 39, págs. 341-364.

SCHARF, J. (1961). “Studien zu Smaragdus und Jonas” en *Deutsches Archiv für Erforschung des Mittelalters*, 17, págs. 333-384.

SCHMALE OTT, I. (1953-1954). “Ein unbekanntes Gedicht des Smaragdus” en *DA*, 10, págs. 504-506.

VILLALBA, P. *Política y ética – El arte de gobernar*. [En línea] [Fecha de la última consulta: 2 de noviembre de 2004] Disponible en: <<http://www.hottopos.com/rih5/pere.htm>>

WERMINGHOFF, A. (1902). “Die Fürstenspiegel der Karolingerzeit” en *Historische Zeitschrift*, 89, págs. 82-98.

WITERS, W. (1975). “Smaragde (abbé de Saint-Mihiel au début du IXe s.) au Moyen Âge: la diffusion de ses écrits d’après la tradition manuscrite” en *Études Ligériennes d’Histoire et d’Archéologie Médiévales*. París: Diffusion Claveuil, págs. 361-376.

CITAS DE INTERÉS:

“Sollicite ergo hæc a nobis discreteque quærenda est uia, quæ nos saluos ad requiem perducatur æternum; et cum Domino nobis monstrante fuerit inuenta, caute discreteque nobis ambulandum est per eam, non ad dexteram ambulandis aut ad sinistram.” (Migne 1844-1865: 102, 933)¹

“Ecce conspicias perspicue, rex nobilissime, qualiter per regiam ad Deum reges ambulant uiam, et ad cælorum regna cum cæteris sanctus reges quoque feliciter uolant. Via autem regia est, quæ per prophetam uocatur sancta, per quam nos transibit pollutus, ait idem propheta: nec inuenietur ibi leo, diabolus scilicet, qui rugiens circuit quem deuoret; nec mala bestia, dæmon uidelicet, ascendit per eam; sed est directa uia, et ambulabunt qui redempti a Domino et liberati fuerint, per eam. Per quam et te quotidie, auxiliante Domino, ire cognoscimus et gratulamur, et ad æternam gloriam te esse uenturum fideliter credentes non dubitamus.” (Migne 1844-1865: 102, 934)²

“Si uis ergo, o rex, ut thronus tuus a Domino firmetur, non cesses iustificare pauperum et pupillum, non cesses subuenire uiduæ et oppresso, non cesses defendere aduenam et desolatum, subueni misero, eleva iacentem, solida confractum, conforta et robora lassum, diuitiis non cesses fulcire mendicum, de manu peccatoris non cesses liberare oppressum.” (Migne 1844-1865: 949)³

“[...] conditione enim æqualiter creati sumus, sed alii aliis culpa subacti.” (Migne 1844-1865: 102, 968)⁴

¹ “Hemos de seguir con cuidado y precaución el camino que nos llevará a la salvación y a la paz eterna. Puesto que Dios nos ha desvelado este camino, lo hemos de seguir con cautela y precaución, sin desviarnos a la derecha o a la izquierda.”

² “Hemos aquí, muy noble rey, cómo los reyes se dirigen hacia Dios por este camino real, y cómo van volando al reino de los cielos, acompañados por los demás santos. De hecho, este camino es uno real, al que el Profeta llama *santo*, y por el que no pasará ningún pecador, según dice el mismo Profeta. No encontrarás por allí ningún león, esto es, el diablo, que lo intimide con sus rugidos y lo devore. Tampoco subirá por allí ninguna fiera peligrosa, es decir, el demonio. Sino que es un camino recto y por él sólo caminan aquéllos que hayan sido redimidos y liberados por Dios. Por donde sabemos que Vuestra Alteza también camina cada día, con la ayuda de Dios, y, además de saludar su esfuerzo, no nos cabe duda alguna de que llegará a la gloria eterna.”

³ “Si Vuestra Alteza quiere que su trono goce de la bendición de Dios, no cese de hacer justicia a los pobres y a los huérfanos, no cese de socorrer a las viudas y a los oprimidos, no cese de proteger a los forasteros y a los desfavorecidos, ampare a los pobres, levante a los caídos, conforte a los débiles, consuele y aliente a los cansados, no cese de ayudar a los mendigos, no cese de liberar al oprimido de manos del pecador.”

⁴ “Somos todos iguales por naturaleza, pero, como consecuencia del pecado original, algunos se imponen frente a los otros.”